



Se aprecian los daños en la valla de la depuradora.

primera estimación en unos 15.000 millones de pesetas, de la puesta en marcha de los equipos de limpieza para volver a hacer otra vez transitables innumerables carreteras de nuestra red y para hacer el balance del total de agua que se ha embalsado, porque no hay que olvidar que atravesábamos una importante sequía. Y, como no, para hacer un repaso de las impresionantes cantidades de agua caídas. Son estas en l/m²:

CASTELLON		VALENCIA		ALICANTE	
Fredes	585	Llobai	647	Denia	380
Morella	511	L'Eliana	591	Xabea	292
Pobla de Benifassa	504	Godelleta	516	Oliva	227
Adzaneta	459	Carlet	505	Orihuela	170
Segorbe	416	Estivella	392	Anna	137
Cuevas de Vinromá	380	Alzira	332	Alicante	75
Castellón	331	Sollana	297		
Nules	305	Valencia	251		
Alcalá de Chivert	293	Villar del Arzobispo	250		
Alcora	242	Chelva	219		

Por supuesto que en muchos otros sitios han caído cantidades de lluvia semejantes a las reflejadas, pero la lista se haría interminable. Como vemos, el récord de esta gota fría se lo lleva Llobai con 647 l/m², pero no es el récord absoluto ya que otras gotas frías de años anteriores han dejado cifras superiores, como son los 878 l/m² de Xabea el 14/10/57 y los 1.057 l/m² de Oliva el 4/11/87, o cifras parecidas, como los 632 l/m² de Bicorp en la gota fría del 20/10/82 y recordemos también los 270 l/m² que cayeron en 6 horas en Alicante en la tromba de agua del 31/9/97.

En muchos sitios ha llovido más en estos 5 días que en todo el año pasado. Por ejemplo, en Morella el año pasado cayeron 495 l/m² y ahora 511, en Castellón 250 el año pasado y 331 ahora, en Segorbe 360 frente a 416 ó en Orihuela 100 el año pasado frente a los 170 de estos días. Y también ha llovido más en estos 5 días en muchos sitios, que en todo lo que llevábamos de año. Por ejemplo, en Morella hasta el 20/10 habían caído 385 l/m², en Castellón 177, en Chelva 155, en Valencia 143, en Denia 177, en Alzira 170 ó en el mismo Cuevas 330 l/m², frente a las cifras de esta gota fría que podemos ver en la tabla anterior.

Hay que remontarse hasta primeros de septiembre del año 1989 para encontrar un temporal parecido, si bien aquella gota fría afectó a la mitad sur de nuestra Comunidad principalmente y esta ha afectado más a la mitad norte. Y a pesar de las espectaculares cifras de lluvia registradas, estas han caído más pausadas y no con la brutalidad del año 1982, donde trombas localizadas descargaron 600 l/m² en 12 horas.

En cuanto a los embalses, lamentablemente el agua caída no ha sido suficiente, ya que los grandes embalses como el de Contreras, Alarcón, Cofrentes o Arenós se encuentran más hacia el interior, donde las lluvias caídas han oscilado entre los 50 y los 100 l/m². Así, la Confederación Hidrográfica del Júcar-Segura ha cifrado en solamente un 3% el porcentaje en que han aumentado globalmente los embalses, se ha pasado de un 11 a un 14%. El total de agua embalsada ha sido de 107 Hm³ y aunque pantanos como el de M^a Cristina (este pantano se habría de vaciar completamente al no poderse reparar la vía de agua abierta en la parte inferior), El Regajo, el de Alcora, o el de Ulldecona se hayan llenado prácticamente al 100%, son embalses pequeños y es poca la repercusión que tienen sobre el total de los pantanos de la Confederación Hidrográfica. Sin embargo los grandes pantanos como el de Alarcón, ha pasado de un 6'9 a solamente un 7%. En resumen, ese 3% en que han aumentado nuestras reservas hídricas, es del todo insuficiente y si no llueve más durante este otoño e invierno, volveremos a tener problemas el próximo verano.



Los dos ríos unen sus aguas.

Para terminar y en cuanto al campo se refiere, hay que valorar positivamente este temporal de lluvias en cuanto a que cultivos como el almendro, el olivo, el algarrobo, el naranjo y en general todos los árboles frutales han aprovechado todas y cada una de las gotas de agua caída, ya que se encontraban en un momento delicado por la falta de agua, mientras que para las hortalizas ha sido más nefasto al quedar inundadas grandes superficies de estos cultivos que, sin duda, se han echado a perder.



El río de Vilanova no quiere ser menos.